

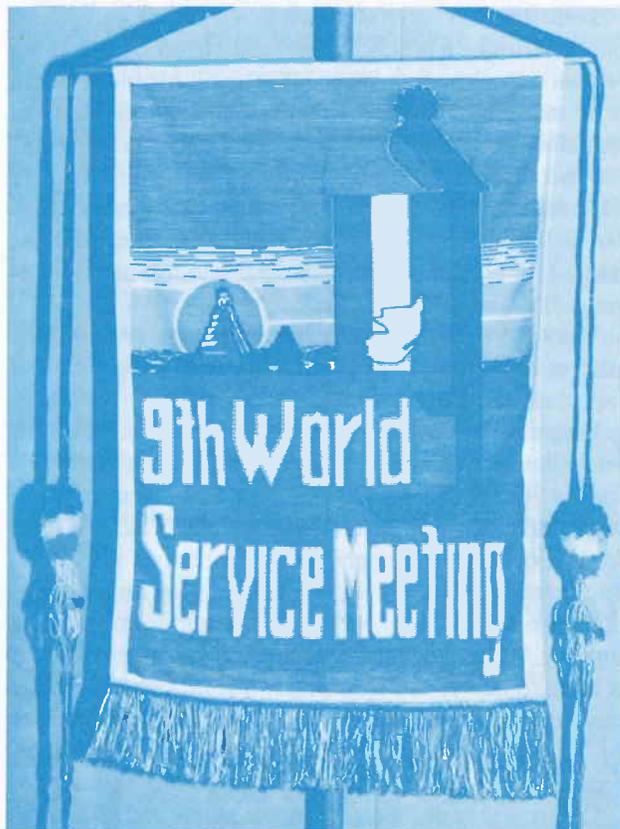
La IX Reunión de Servicio Mundial

Treinta y cinco delegados, representantes de 27 países de América del Norte y del Sur, de Europa, África, Australasia y el Lejano Oriente, se reunieron durante cinco días (del 19 al 23 de octubre de 1986) en la ciudad de Guatemala. (Véase el artículo principal del número de agosto/septiembre). Lo que les atrajo fue la Reunión de Servicio Mundial, la novena en celebrarse desde 1969, y que tuvo un gran éxito. Helen T., coordinadora de la reunión, nos ofrece su opinión del porqué de este éxito:

“Es la óptima representación del Tercer Legado de Servicio. Los países que tienen más amplia experiencia comparten ésta, así como su fortaleza y esperanza, con los países que tienen necesidad de tal compartimiento para poder alcanzar más eficazmente al alcohólico que aún está sufriendo. Los delegados individuales están ávidos de aprender unos de otros. Basándose en tales razones, la reunión tiene que salir bien.”

Cuando le pidieron a Don P., el delegado estadounidense a la Reunión, que hiciera un comentario sobre su reacción a la experiencia, dijo, con lágrimas en los ojos, “Me transformó completamente la vida.” Le impresionó la comunicación profunda que se lograba a pesar de las barreras lingüísticas. Se conmovió al ver cómo algunos países apadrinaban a otros, lo mismo que los miembros veteranos apadrinan a los principiantes en las reuniones de A.A. (Muchos países han asistido a las nueve R.S.M.; Japón asistió por primera vez.)

Helen H., la delegada canadiense, recalcó los logros de los comités en sus deliberaciones y recomendaciones, al tratar de asuntos de gran trascendencia para A.A. en su totalidad. Por ejemplo, el Comité de Literatura/Publicaciones recomendó que los países que no habían patentado todavía los logos de A.A., lo hicieran; y que mantuvieran informado a A.A.W.S. al respecto. Además: que sería más aconsejable que los grupos distribuyeran literatura editada por entidades A.A. Se reconoció que existe dentro de la Comunidad la necesidad de un libro de meditaciones diarias. El Comité de Trabajo con Otros compartió muchas sugerencias para llevar el mensaje a través del trabajo de información pública, por ejemplo: carteles en las estaciones de ferrocarriles, e información en forma de “historietas” en los periódicos y en la televisión; discutió también sobre



Una de las dos banderas que se exhibieron en las salas de conferencia, que fueron individualmente diseñadas, tejidas en preciosos colores y adornadas con borlas primorosas. Las dos tejedoras que las hicieron, dedicaron tres meses enteros al trabajo.

métodos eficaces para cooperar con los profesionales y para llevar a cabo el trabajo institucional en las prisiones. El comité así mismo destacó la importancia de aclarar a los miembros de A.A. que al entrar a la institución no llevamos nada con nosotros sino nuestro mensaje de A.A., y al salir no llevamos nada en absoluto. Los demás comités hicieron aportaciones importantes al funcionamiento de la misma R.S.M., y recomendaron los temas para ser considerados por la Décima R.S.M., a celebrarse en Nueva York en octubre de 1988.

Don P., Helen H., así como todos los miembros del personal que asistían a la reunión, hablaron de la gran

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 468 Park Avenue South, New York, N.Y.

© 1987 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Subscripciones: Individual, U.S. \$1.50 por año; grupo, U.S. \$3.50 por cada diez copias. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

hospitalidad, cordialidad y entusiasmo de los A.A. guatemaltecos que ayudaron a realizar la reunión.

Todo empezó en el aeropuerto, en donde cada delegado y visitante a la R.S.M. fue recibido con una sonrisa por un representante del país organizador que tenía en la mano una gran placa en la que estaban inscritas las palabras BIENVENIDO A GUATEMALA, seguidas del nombre de la persona que llegaba en letras de tres pulgadas (7.6 cms.) de alto. Los anfitriones ayudaban a los visitantes con sus maletas, les llevaban en coche a su hotel, y, si éstos lo deseaban, les acompañaban a una reunión de A.A.

Y, pasados cinco días, al terminarse la reunión, los mismos anfitriones con gusto se presentaban para llevarlos al aeropuerto.

Después de clausurarse formalmente la R.S.M., los delegados y miembros del personal fueron invitados por las Juntas de Servicios Generales de la zona norte de América Central, a una entretenida cena. Un total de siete orquestas de marimba interpretaron música de los diversos países visitantes; incluso tocaron una canción que un miembro local había compuesto sobre el tema de la reunión, "El Servicio a Través del Amor y la Humildad." Hubo tres tartas, dos de cumpleaños, y una magnífica celebrando la misma R.S.M. A todos los invitados, les regalaron recuerdos, y la noche estuvo llena de canciones y bailes, de amor y compartimiento.

Una muestra de la atención con que el comité organizador había hecho los preparativos para la reunión se vio en las dos banderas expuestas en la sala de la conferencia. En vez de la acostumbrada bandera de fieltro con letras cortadas en tela y cosidas, aquéllas fueron creadas para la ocasión, tejidas a mano, de bellos colores, y adornadas con borlas primorosas. A las dos tejedoras que emprendieron la obra, les costó tres meses llevarla a cabo.

La calidad del trabajo de los cuatro comités permanentes, y de la asamblea en su totalidad, impresionó mucho a John B., el gerente general de la G.S.O./Nueva York, quien presidía las sesiones plenarias. John dijo: "El compartimiento de los países, y de los representantes de éstos, fue del mayor grado de madurez. Se ve claramente que A.A. ha llegado a su mayoría de edad a escala internacional."

"Esta es la conferencia de servicios de Alcohólicos Anónimos," añadió. "Nosotros tenemos nuestra confe-

rencia para los EE.UU. y el Canadá — y otros países tienen las suyas. Se efectúan conferencias de servicio europeas e ibero-americanas. Sin embargo, la Reunión de Servicio Mundial es sin duda la conferencia de servicios de Alcohólicos Anónimos."

Las Oficinas de Servicio en Ultramar

Suena el teléfono en la G.S.O. en Nueva York. El que llama, un hombre joven, dice "Soy miembro de A.A. Mi compañía me va a trasladar durante dos años a Japón. Quisiera saber si tal vez haya grupos de A.A. por allí." Le decimos que tiene suerte; A.A. está en pleno auge en Japón, con más de 100 grupos y cerca de 2,000 miembros. Además, unos 25 grupos son de habla inglesa. Le decimos que hay una Oficina de Servicios Generales en Tokyo y algunas oficinas de intergrupo, lo mismo que aquí en su tierra, y que la G.S.O. japonesa publica el Libro Grande y otra literatura de A.A. en japonés. Este año, por primera vez, añadimos, Japón envió dos delegados a la Reunión de Servicio Mundial, en Guatemala. Le mandaremos una copia gratis del Directorio Internacional. Esta información le deja pasmado, y le alivia sus preocupaciones.

Durante la recepción de la apertura de la Conferencia de Servicios Generales de 1986, un delegado estrecha la mano a un desconocido. La tarjeta de identificación que éste lleva le indica que su nombre es Roberto C., un observador proveniente de Italia. El delegado admite estar sorprendido — "No sabía que A.A. existiera entre los italianos. Estuve en Roma hace unos diez años y asistí a la reunión del Grupo Via Napoli, de habla inglesa y, si mal no recuerdo, no había ningún otro."

"Así era —dice Roberto— hace diez años. Actualmente hay 140 grupos en todas partes de Italia, y unos 3,000 miembros, calculo yo. Es como una explosión. Nuestra Conferencia de Servicios Generales abrirá algunos días después de mi regreso a Italia; tenemos una oficina de servicios en Roma y muchas oficinas centrales en otras ciudades y publicamos versiones de toda la literatura de A.A. en italiano. Hace ocho años, había únicamente dos grupos. Imagínate — únicamente dos."

Estas dos anécdotas muestran cómo A.A. ha crecido y se ha desarrollado en, por lo menos, 31 países en donde existen oficinas de servicios generales. Se puede encontrar A.A. además en otros 83 países, algunos de los cuales tienen oficinas de intergrupo, otros solamente grupos, y otros más en donde solamente hay miembros solitarios.

Alcohólicos Anónimos comenzó a extenderse a otros países durante los años 40, no como consecuencia de una decisión tomada por algún ejecutivo sin cara en

una sede impersonal, sino por la resolución de un alcohólico interesado y simpatizante, sobrio en A.A., quien se ofreció para ayudar a otro alcohólico que aún sufría en otra parte del mundo. En aquella década, los A.A. miembros de las fuerzas armadas, durante la Segunda Guerra Mundial y después, durante la Ocupación, llevaban el mensaje. Lo llevaban los viajeros, los marineros — los “Internacionalistas”, como se llamarían más tarde — y los miembros trasladados por sus patrones a los países extranjeros: los primeros “Solitarios”. Los medios de comunicación también llevaron el mensaje, especialmente el artículo del *Reader's Digest* que apareció en 1946. Las versiones del *Digest* en idiomas extranjeros suscitaron peticiones de ayuda a la Oficina de Nueva York de países tan remotos como África del Sur y Nueva Zelanda.

Esta difusión de A.A. alrededor del mundo emocionó al personal de la “Sede” y agradó a Bill W. En mayo de 1950, Bill y Lois fueron a Europa con la expresa intención de visitar A.A. en Noruega, Suecia, Dinamarca, Holanda, Francia, Inglaterra e Irlanda. Ya en 1955, Bill pudo decir en la Convención de St. Louis, que “A.A. ha establecido una cabeza de playa en más de 70 países extranjeros.” Y fueron precisamente “cabezas de playa,” ya que no había casi ninguno que tuviera una oficina de servicio en aquel entonces. No obstante, durante los siguientes años, los miembros solitarios llevaron el mensaje de A.A. a otros, y así formaron sus grupos. Al irse multiplicando éstos, los miembros en ultramar vieron la necesidad de tener algún “centro de operaciones” por rudimentario que éste fuera. Finalmente, a medida que los grupos crecieron en número y fueron extendiéndose por un área geográfica más amplia, se reconoció la necesidad de una estructura por medio de la cual los grupos pudieran mejorar sus propios asuntos, incluida una oficina de servicios nacional.

En palabras más sencillas: la publicación de literatura de A.A. traducida al lenguaje de un país conduce al crecimiento de A.A. en éste; del crecimiento resulta la necesidad del servicio y de una estructura; una estructura y una oficina de servicio conducen a un crecimiento más sustancial y consistente.

Los siguientes países además de los EE.UU. y el Canadá han seguido este patrón de desarrollo; por orden alfabético: África del Sur, Alemania (República Federal), Argentina, Australia, Bélgica, Brasil, Colombia, Costa Rica, El Salvador, España, Finlandia, Gran Bretaña (Inglaterra, Escocia, Gales), Guatemala, Holanda, Honduras, Irlanda, Islandia, Italia, Japón, México, Nicaragua, Noruega, Nueva Zelanda, Paraguay, Suecia, Trinidad/Tobago, Uruguay, Venezuela.

En otros países, en donde no hay todavía estructura u oficina de servicios, a menudo existe una oficina central o de intergrupo.

Todas estas oficinas de servicios deparan al viajero

un punto de contacto. Hay más probabilidad de que se entienda y hable inglés en éstas que en los grupos individuales, así como de que puedan ayudar al viajero a encontrar una reunión. El Directorio Internacional de A.A., está disponible en la G.S.O., sólo para miembros de A.A. (75¢).

Se invita a todos los países anteriormente mencionados a que envíen dos delegados a la Reunión de Servicio Mundial, que se celebra cada dos años. En los años en los que no se celebra una RSM, se efectúan reuniones de servicio “zonales” en Europa e Iberoamérica. Cualquier país que tenga actividad de A.A. puede enviar dos delegados a estas reuniones, sin importar que exista una estructura de servicio o no.

Se anima a los países en que A.A. está más desarrollada para que apadrinen a aquellos en los que lo está menos. Contribuyendo así a la formación de estructuras de servicio, las reuniones conducen a un mayor crecimiento, ya que el mensaje es transmitido con mayor eficacia al alcohólico que aún sufre.

Italia y Japón —como otros muchos países— fueron una vez los recién llegados. Ahora A.A. está floreciendo en esta tierra, y dentro de poco tiempo estos países contribuirán al desarrollo de la Comunidad en otros muchos, a través del servicio — precisamente como el padrino individual ayuda al hombre o la mujer que cruza el umbral de una reunión por primera vez.

La Literatura Lleva Mensaje en Multitud de Lenguajes

La experiencia en muchos países de todo el mundo ha demostrado que A.A. no crece de forma significativa hasta que no se ponen a disposición de la gente versiones de nuestra literatura de recuperación en el idioma del país en cuestión. Típicamente, A.A. se ha iniciado en países extranjeros como resultado de una respuesta a una solicitud de ayuda que llega a la G.S.O. en Nueva York; o bien, debido a que un miembro sobrio de A.A. en otro país ayuda a un alcohólico enfermo a lograr su sobriedad. Entonces, éste hace el trabajo de Paso Doce con otro más, comenzando así la “cadena de recuperación” en A.A.

Sin embargo, la transmisión oral del mensaje no es suficiente, como lo supieron los fundadores en Norteamérica hace 50 años. Para llevar el mensaje a una cantidad significativa de alcohólicos, es necesario tener literatura que ellos puedan leer — el Libro Grande, preferiblemente, o, a falta de ello, algunos folletos básicos de recuperación. Y ¿quiénes son más aptos para tomar la iniciativa que los nuevos A.A. del mismo país? A.A. World Services, en los EE.UU., siempre está lista para

ayudar, compartiendo su experiencia, e incluso prestando ayuda económica para poner en marcha la empresa editora. A.A.W.S. no da dinero a la entidad extranjera, ni se lo presta; pero puede, por ejemplo, cubrir los gastos de impresión del Libro Grande en el país de que se trate. En este caso, A.A.W.S. será propietaria del inventario de libros hasta que, utilizando los ingresos producidos por la venta de los mismos, el país interesado devuelva el dinero adelantado. No obstante, lo más aconsejable es que se haga la traducción en el país extranjero y luego se envíe a A.A.W.S. para comprobar la exactitud de la versión, antes de dar permiso para seguir con el proyecto.

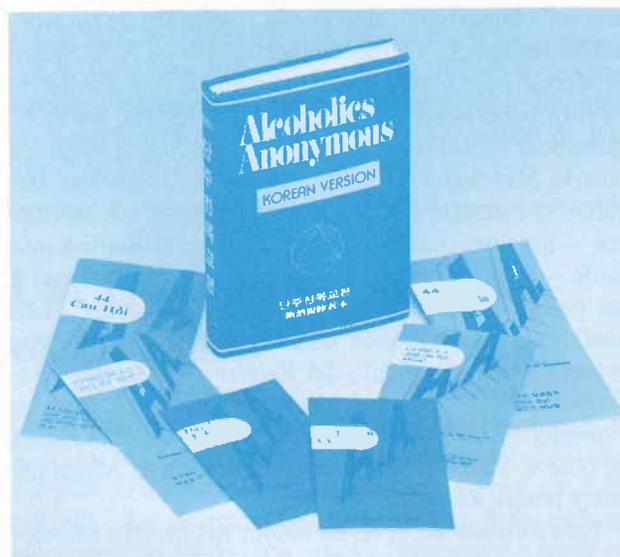
De esta forma, se ha publicado el Libro Grande en 14 idiomas, además del inglés. En el formulario para pedidos de traducciones, disponibles en la G.S.O. aparecen versiones en: afrikaans, alemán, español, finlandés, flamenco, francés, islandés, italiano, japonés, noruego, portugués y sueco. El próximo en publicarse será una versión en coreano.

Algunos países editan también traducciones en su propio idioma de toda, o casi toda, la literatura publicada en inglés; entre ellos, Finlandia, Islandia, Italia, México, Brasil, y el área francófona de Quebec, Canadá. En otros países, se ha traducido una menor cantidad de libros y folletos.

Incluso dentro de los límites de los EE.UU. y Canadá, nos es necesario tener disponible literatura de A.A. en diversos idiomas. Las dos comunidades lingüísticas más grandes son la de habla hispana y la de habla francesa. De hecho, publicamos casi todos los materiales de A.A. en tres idiomas. Y debido a la afluencia de gente asiática a Nueva York y a la costa oriental de los EE.UU., hemos traducido tres folletos básicos de recuperación al coreano y al vietnamita: "Esto es A.A.", "¿Es A.A. Para Usted?", y "44 Preguntas". Se pueden adquirir en la G.S.O./Nueva York.

Helen T., miembro del personal encargada del extranjero nos comunica dos acontecimientos importantes del pasado año. Se ha publicado una versión en polaco de "Viviendo Sobrio", y se está preparando una traducción al mismo idioma del libro *Doce Pasos y Doce Tradiciones* y del folleto "44 Preguntas". Se han publicado así mismo algunos folletos en danés.

Hasta 1986, contábamos con el país interesado para la motivación, la traducción y la publicación—teniendo la ayuda y cooperación de A.A.W.S. según se necesitara. Con la apertura de China y la Unión Soviética al turismo, se introdujo un elemento nuevo. Estos son los dos países más populosos del mundo. Se ha dado mucha publicidad al problema del alcoholismo en Rusia; se sabe menos de la situación en China. No obstante, el aumento del turismo en estos países —entre los turistas se cuentan muchos miembros sobrios de A.A.— ha traído como consecuencia un aumento de solicitudes a



la G.S.O. de información sobre la disponibilidad de la literatura A.A.

Después de haberse informado el Comité Internacional de custodios sobre esto, la Junta de Servicios Generales tomó la decisión de publicar tres folletos básicos de recuperación en ruso y en chino: "44 Preguntas"; "¿Es A.A. Para Usted?"; y "Preguntas de un Principiante", se han puesto a disposición recientemente en la G.S.O. Su aparición señala un cambio importante en el proceder de nuestro departamento de publicaciones; se prevee que los mismos tres folletos sean publicados aquí en el idioma de todo país o comunidad en donde se muestre una fuerte necesidad.

Para facilitar que la literatura de A.A. lleve el mensaje en multitud de lenguajes, la G.S.O. tiene necesidad de la ayuda de muchos traductores y/o revisores de traducciones. Preferimos que sean miembros de A.A. para que tengan conocimiento del programa y comprensión de la jerga A.A.; pero nos es grata también la ayuda de personas no-A.A. Entonces, si tiene usted buenos conocimientos de un idioma además del español, francés e inglés, o si conoce a alguien que los tenga, déjenos saber, por favor, si está dispuesto para ayudar. Escriba al Overseas Desk en la G.S.O. Muchos traductores y revisores prestan sus servicios sin cobrar, como forma del trabajo de Paso Doce; otros, como es muy apropiado, son pagados por sus esfuerzos.

Cuando, en 1937, Bill y el Dr. Bob obtuvieron el permiso de sus 40 sobrios compañeros alcohólicos para escribir un libro que describiera su programa de recuperación, no podrían haberse imaginado lo grande y compleja que sería la literatura de A.A. que se iba a necesitar en 1987 para llevar el mensaje alrededor del mundo. No obstante, nos toca a nosotros adelantar la visión que ellos tuvieron. Y, como todo esfuerzo en Alcohólicos Anónimos, es posible sólo mediante un Poder superior que obra a través de incontables manos dispuestas a trabajar.

La Conferencia de 1987 Reflexiona Sobre la Tradición de Automantenimiento

“La Séptima Tradición — Un Punto Crucial” será el tema de la 37ª Conferencia de Servicios Generales, que se celebrará los días 26 de abril al 2 de mayo de 1987, en el Hotel Roosevelt de la ciudad de Nueva York.

La mayoría de los 134 miembros de la Conferencia estará compuesta por los 91 delegados que serán elegidos por las asambleas de área en todas partes de los EE.UU. y Canadá. Los custodios de la Junta de Servicios Generales, el personal de la G.S.O. y el Grapevine, y los directores de A.A.W.S. y el Grapevine también participarán en esta magna reunión de negocios de A.A.

Al tomar parte en la democracia tradicional de la Conferencia, muchos de los conferencistas se maravillarán de la perdurabilidad de lo que Bill W. llamó “nuestro principio de pobreza corporativa.” Por eso, deberán de oírse frecuentemente las palabras “gratitud”, “automantenimiento”, e “independencia económica”.

La Conferencia se abrirá formalmente con el discurso de apertura pronunciado por el coordinador de la Junta, Gordon Patrick, custodio Clase A. La semana estará llena de presentaciones y discusiones, mesas de trabajo, reuniones de los comités, y sesiones plenarios para considerar las recomendaciones de estos últimos.

Entre los temas de presentación/discusión se incluirán los siguientes: “¿Estamos Llevando el Mensaje a Todos?”, “La Estructura de Área”, “¿Puede la G.S.O. Lograr el Automantenimiento Sólo a Través de las Contribuciones de los Grupos?”, “¿Y Qué del Plan de Aniversarios?”, “Las Publicaciones — ¿Demasiado?” y “El Mantenimiento de lo Básico”. Los miembros de la Conferencia también escucharán un informe sobre la Novena Reunión de Servicio Mundial, con mesas de trabajo proyectadas sobre “Hablemos de la Unidad”, y “Viviendo Sobrio — ¿Nos Desarrollamos Juntos o Separados?”

La mayor parte del trabajo de la Conferencia es llevada a cabo por los comités de la misma, que se componen de miembros nombrados por sorteo. Los informes de los comités a la Conferencia en pleno, son aprobados o rechazados por la Conferencia en su totalidad, y constituyen el grueso de las acciones recomendables de ésta. Cada delegado recibe un paquete que contiene varios ejemplares de la edición “madrugadora” de la Conferencia del *Box 4-5-9*, que resume las actividades de la semana. Más tarde, en mayo, se envía a todos los miembros un ejemplar de esta edición. El

más detallado *Final Conference Report* (sólo en inglés) publicado a fines del verano, está disponible para todos los miembros. Es confidencial y contiene una lista de delegados y datos financieros completos.

Como un cuerpo que toma decisiones, la Conferencia de Servicios Generales trata de alcanzar una “unidad sustancial” en sus procedimientos de votación, los cuales, a fin de cuentas, afectan las formas en las que A.A. en su totalidad lleva su mensaje de sobriedad.

Una Participación Record en la Casa Abierta

En la mañana del sábado 15 de noviembre, 834 personas, la mayor asistencia hasta la fecha, pasaron por las Oficinas de Servicios Generales y del Grapevine durante el Día de la Casa Abierta anual. Llegaron en autobuses desde puntos tan lejanos como Boston al este, y Washington, D.C., al sur. Un grupo de miembros francófonos vino desde la ciudad de Montreal.

Un visitante de New Orleans, teniendo que estar en Nueva York por motivos de negocios, había planeado llegar con dos días de anticipo para poder así asistir a la Casa Abierta. Una pareja irlandesa nos vino a ver antes de regresar, esa misma noche, a su país.

Hubo incluso una buena representación de Nueva York y el área metropolitana. Los visitantes conformaban una multitud notablemente amable. A pesar de que muchos se habían levantado de madrugada para iniciar el largo viaje, todos se mostraban de buen humor, charlando, riendo, y esperando con gran paciencia mientras la fila se alargaba desde las oficinas del personal al área de recepción, continuando en el vestíbulo del edificio, en donde una muchedumbre se amontonaba frente a los ascensores, y llegando en Park Avenue a la mitad de la cuadra.

Muchos eran “reincidentes”; es decir, habían participado en las casas abiertas de años anteriores. Y de éstos, muchos son, o han sido, trabajadores en servicio. “Me gusta venir cada año”, explicaba un miembro, “para reunirme con viejas amistades y ayudar a los miembros recién llegados de nuestra área, que vienen por primera vez.”

El entusiasmo de estos “novatos” era contagioso. A uno, al pasar por las oficinas se le oyó decir, “Desde que logré mi sobriedad, hace tres años, he tenido el deseo de hacer esto.” Otros expresaron sentimientos parecidos: “¿Qué placer me da hacer corresponder los nombres con las caras!” “Les doy las gracias a todos sólo por estar aquí.” Y: “Este es el punto culminante de mi vida en A.A.”

Un joven, al ser presentado a los miembros del

personal, les hizo multitud de preguntas — todas excepcionalmente ingenuas. “¿Cuándo entraste a A.A.?” le preguntaron. Replicó él, “Esta es mi segunda reunión.”

Además de los miembros del personal de la G.S.O. y del Grapevine, más de 80 voluntarios — empleados de la oficina, miembros de las juntas de servicio, y otros — ayudaron con los trabajos ocupándose del puesto de información, de la centralita de teléfonos, actuando como “acogedores” y “controladores del tráfico”; exhibiendo las películas de A.A. y despachando los pedidos de literatura hechos por los visitantes. Varias decenas de ellos sirvieron como guías, reuniendo grupos de unos diez visitantes en el vestíbulo y acompañándolos en un recorrido de los cuatro pisos, que duraba 40 minutos.

A disposición de los visitantes estuvieron guías hispanoparlantes y francófonos, además de los que hablaban inglés. Cuatro visitantes con impedimentos auditivos aprovecharon los servicios de un guía capaz de hablar por señas.

Se pidió a los visitantes que a partir de las 9 se dirigieran a la Escuela Secundaria Norman Thomas, a una cuadra de las oficinas, para inscribirse, en donde se sirvieron café y galletas. De allí, pasaron a las oficinas para su recorrido. Al mediodía, al terminar esta primera parte de las actividades, el Comité del Area Sureste de Nueva York ofreció, a un precio razonable, un almuerzo en el comedor de la escuela. Allí, en el auditorio del mismo edificio, desde la 1 hasta las 3 de la tarde, los miembros del personal dieron breves informes sobre sus responsabilidades de servicio. Siguió una sesión de preguntas, presidida por John B., gerente general de la G.S.O.

Un ayudante de uno de los miembros del personal que estaba participando por primera vez en la Casa Abierta, captó lo esencial del acontecimiento diciendo, “La gente se tomó tanto interés . . . y fue tan simpática. Me dio gusto poder servir.”

El Grupo Oxford, Precursor de A.A.

Un piloto lo describió como “una maravilla que transforma a la gente en verdaderos seres humanos.” Un periodista escribió: “No es una institución/ Ni un parecer/ Fomenta revolución/ Dentro de tu propio ser.”

Hablaron del Grupo Oxford, el principal precursor de A.A. El fundador, o “Iniciador” como se calificó a sí mismo, era un hombre alto, de traje impecable, carácter reservado, expresión grave; a mucha gente le parecía un profeta improbable.

Nacido en Pennsylvania en 1889, Frank Buchman emprendió allí su carrera como ministro luterano. Después de una serie de desilusiones personales, se volvió un “transformador de hombres” e inició el Grupo Oxford entre los años 1916 y 1920. El grupo estableció normas éticas muy altas para sus miembros, exhortándoles a que aspiraran a los cuatro absolutos: sinceridad absoluta, pureza absoluta, amor absoluto, y falta absoluta de egoísmo. Estos conceptos se empleaban como unidades de medida del progreso individual.

Quizá el elemento más importante de la vida del grupo era la confesión o “compartimiento”. Los primeros días del desarrollo del grupo se caracterizaron por experiencias en la que los miembros se ponían de pie ante un auditorio para narrar la historia de sus fracasos.

Buchman logró abordar a la alta sociedad de la época, y sus discípulos estaban llenos de devoción hacia él, debido, en parte, a su talento maravilloso para el lenguaje. Solía expresar su mensaje empleando metáforas sencillas, fáciles de entender: “Si alguien tiene una enfermedad en el ojo, ¿de qué vale ponerle un medicamento desde un tercer piso?” y “No ponga el heno en un sitio tan alto que el burro no lo pueda alcanzar.”

Ya en los años 30 el Grupo Oxford había atraído a muchos alcohólicos; y algunos se mantenían sobrios.

Hacia mediados de los años 30, Bill W. se puso en contacto con el Grupo Oxford del Templo Episcopal Calvario en Nueva York, que tenía un servicio para alcohólicos. Mientras estaba en Akron, en viaje de negocios, le entró un fuerte impulso de beber; luchando por resistir, se puso a buscar a otro alcohólico que tal vez estuviera experimentando la misma dificultad. Conoció al Dr. Bob quien, por casualidad, había estado asociado con el Grupo Oxford.

Mientras estos dos hombres compartían sus experiencias, lograron reconocer el valor de los principios espirituales, de la solidaridad y del vínculo común que tenían a través de su alcoholismo. Progresando de la debilidad a la fortaleza, se les ocurrió la idea de que tal vez podían ayudar a otros que estuvieran luchando con el alcoholismo, y así nació Alcohólicos Anónimos.

Entretanto, el Grupo Oxford empezó a reunirse en grandes asambleas, en vez de las pequeñas e íntimas de años atrás. En 1938 tomó el nombre de “Rearme Moral” y se puso a trabajar cada vez más con las asambleas mundiales. Algunos de los primeros discípulos se retiraron del movimiento, descontentos con el cambio de énfasis, del individuo a la masa. El lema principal de Buchman en aquel entonces era “Transformar el mundo transformando la vida,” y esto condujo a su caída.

A mediados de los años 30, Buchman trató de entrevistarse con Adolfo Hitler, convencido de que aun éste podría ser tocado y transformado por el poder de Dios. No tuvo éxito, pero insistió en tratar de alcanzar al

dictador a través de sus partidarios. Por esto, le tildaron de pro-Nazi.

Los fundadores de A.A. aprendieron una lección de la grandeza y decadencia del Grupo Oxford. No es una mera casualidad que el Preámbulo diga: "A.A. no está afiliada a ninguna secta o denominación religiosa, partido político, organización o institución alguna; no desea intervenir en controversias; no respalda ni se opone a ninguna causa."

Otro contraste significativo tiene que ver con el anonimato. En los primeros días, Buchman insistió en que se guardara el anonimato a nivel público; más tarde, llegó a convencerse de que el uso del nombre formaba parte del testimonio, y que se podría utilizar para ganarse a otros. Con un toque de Madison Avenue, creyó que los testimonios podían ser utilizados para vender una manera de vida gratificante, para fomentar el trabajo en equipo en la industria y promover la espiritualidad.

No obstante, a pesar de estas diferencias, Bill nunca fallaría en reconocer la influencia profunda del Grupo Oxford en el desarrollo de A.A. Hablando en la reunión del vigésimo aniversario de la Comunidad, dice "... los primeros A.A. tomaron sus ideas acerca del autoexamen, el reconocimiento de los defectos del propio carácter, la restitución del daño causado y la colaboración con otros, directamente del Grupo Oxford."

¿Cuán Anónimos Podemos Ser?

Al repasar los "apellidos" de los participantes en una reunión de A.A., se encontrará una mezcla de letras, ya que muchos de nosotros protegemos nuestro anonimato empleando solamente nuestra inicial. A veces, alguien lleva el arte del anonimato a una nueva cima, como se verá en la siguiente carta, escrita en 1979 por un miembro del personal de la G.S.O.:

"Querido Marty — Espero que la presente carta te llegue, ya que, en la que nos enviaste para pedir folletos, no incluiste tu apellido. Te aseguro que no hay necesidad alguna de vacilar en escribir tu apellido en la correspondencia con la G.S.O. Como verás, en nuestro remite no aparecen las siglas "A.A." o las palabras "Alcohólicos Anónimos". Así lo hacemos para proteger el anonimato de nuestros miembros. Sin embargo, estoy seguro de que un sobre dirigido, como éste, a Marty S. tenderá a despertar más sospechas que uno dirigido a Marty Smith o cualquiera que sea tu apellido."

P.S. La carta debió de llegar a su destinatario; nunca nos la devolvieron. Puede ser que el cartero fuera amigo de Bill W.

C.C.P./I.P.

Otras Formas de Llevar el Mensaje

Ha sido probado repetidas veces. Nosotros los A.A. mantenemos nuestra sobriedad regalándola. El compartimiento individual y personal con otro alcohólico es nuestra forma principal de llevar el mensaje. Pero existen muchas otras oportunidades. Algunas sugerencias aparecen a continuación.

1. "Apadrinar" a su médico, ministro, abogado, familia, amigos, y tal vez a su patrón. Miles de alcohólicos deben su vida a gente no alcohólica. Revelar en privado que usted es un miembro de A.A. puede suponer la salvación de otra persona. Podría usted empezar con relatar su historia, o llevar al individuo a una reunión abierta de A.A. y ofrecer su ayuda o literatura de A.A. Si está hablando a su médico, por ejemplo, él o ella pueden estar dispuestos a compartir experiencias en una reunión pública de A.A. o un seminario médico. Con la ayuda de su comité I.P./C.C.P. usted puede contribuir a organizar una reunión de panel, o publicar un artículo en el periódico, o enviar una circular a otros médicos o agencias ajenas, que incluya una cita del mismo doctor.

2. Explicar el trabajo de servicio de I.P. y C.C.P. a sus compañeros de A.A., como otra forma de llevar el mensaje. Algunos miembros se hacen los sordos cuando se trata de "servicio", pero, al oír mencionar las palabras "trabajo de Paso Doce", se muestran bien dispuestos a hacerlo.

3. Invitar a un miembro de A.A. a asistir a una reunión del comité de I.P. o C.C.P. (En algunas áreas, a veces se invita también a gente no A.A.)

4. Al "calificarse" en una reunión de principiantes, hablar de los Tres Legados de A.A., para así sembrar la semilla del trabajo de servicio. O hablar de cómo este trabajo ha fortalecido su propia sobriedad.

5. Efectuar "seminarios" de I.P. o "sesiones de aprendizaje" acerca de cómo llevar el mensaje fuera de A.A. El folleto "Hablando en Reuniones no-A.A." le puede ser útil. (Véase artículo pág. 11).

6. Informar a su oficina central o de intergrupo sobre las actividades de sus comités de I.P. y C.C.P. Dar informes a los grupos locales.

7. Si va a comprar una copia de la nueva tercera edición del Libro Grande, ¿por qué no dona su copia vieja a la biblioteca local? Algunos grupos de A.A. rifan ejemplares del Libro Grande y suscripciones al *Grapevine*, pidiendo que se donen los ejemplares o nu-

meros viejos a instituciones carcelarias o de tratamiento.

8. "Apadrinar" directamente a su hospital, iglesia o templo, escuela, biblioteca u otra institución, regalándoles folletos y libros de A.A. y números de la revista *Grapevine*. Un comité dejó literatura en el ayuntamiento local; otro en la jefatura de policía. Recordar consultar con un encargado de la institución u organización antes de dejar la literatura; y una vez dejada, volver de vez en cuando para asegurarse de que el inventario no se agote. Podría también averiguar si, como resultado de sus esfuerzos, ha habido alguna solicitud de información sobre A.A.

9. En algunas áreas, los R.S.G. y M.C.D. distribuyen formularios a los grupos. Estos formularios traen un corto párrafo descriptivo que explica lo que supone el trabajo de I.P. y C.C.P. Los miembros que quieren participar, rellenan los formularios, y se prepara una lista confidencial.

10. Una vez que se haya puesto en contacto o haya "apadrinado" al individuo, institución u organización, y muestren interés, ¡continúe! Mantenga abiertas las líneas de comunicación.

La Cooperación y la Sexta Tradición

Hace algunos meses, Jim P., un A.A. de Missouri, se desconcertó por algo que leyó en el periódico: un artículo que anunciaba que una institución de tratamiento local iba a organizar un "regreso al hogar y una reunión de A.A. para todos sus antiguos clientes."

Cuantas más instituciones de tratamiento se abren, más comunes se vuelven acontecimientos como éste, con su secuela de publicidad. No obstante, la experiencia nos demuestra que hay una respuesta apropiada y constructiva de A.A.: Reunir a algunos miembros fiables y juiciosos y discutir sobre el problema con los administradores de las instituciones locales. Ayudarles a entender la Sexta Tradición de A.A. de cooperación sin afiliación, y cómo se aplica a ellos mismos. Se puede lograr mucho con sólo abrir las líneas de comunicación.

En momentos difíciles, es conveniente recordar que los conceptos que se definen en la Sexta Tradición no son siempre fáciles de entender, incluso por los A.A. Como dijo un miembro, "Por favor, explíqueme la diferencia entre cooperación y afiliación, o los principios característicos de la física cuántica — lo que le sea más fácil."

A Veces Somos Quienes no Somos

Ya que el trabajo de los comités de I.P. a menudo coloca a los A.A. ante el público, los miembros se esfuerzan por tener bien presente la tradición de anonimato. El siguiente escenario les mostrará lo eficaz que esta tradición es en nuestros asuntos.

Después de hablar en una reunión A.A., un miembro de un comité de I.P. fue abordado por una mujer que le dijo, "Debido a usted, yo soy miembro de A.A. y he tenido siempre el deseo de agradecerse, pero no sabía cómo se llamaba."

El orador no reconocía a la mujer y le preguntó en qué sentido era él responsable. "Hace cinco años, usted habló, con dos miembros más, en la escuela de mi hijo", le respondió. "Aproximadamente un año más tarde, mi hijo, viendo que yo tenía problemas con la bebida y necesitaba ayuda, me dijo que sabía lo que debía hacer. El llamó a A.A., y desde entonces me he mantenido sobria."

El orador empezó a sentir una gran satisfacción. Preguntó a la mujer: "¿Cuál era el nombre de la escuela y en qué año exactamente?" Al oír la respuesta, se dio cuenta de que, en aquella época, no vivía en la región.

"Regresando a casa", recuerda, "sonreí. Acababa de tener una lección importante acerca de la Humildad, y de anteponer 'los principios a las personalidades'. Representó un progreso estimulante en mi propia comprensión del anonimato. En el trabajo de I.P., como en todo trabajo de Paso Doce, no buscamos el reconocimiento, ¿verdad? Buscamos el desarrollo espiritual de nuestra sobriedad."

Instituciones Carcelarias

Regreso a lo Básico

Cuando el "padrino no oficial" de Jack R. le invitó a llevar el mensaje a los reclusos de la institución de Ionia, Michigan, la idea no le agradó demasiado. En el boletín de la Oficina Central de Lansing, escribe: "No soy voluntario. Sin embargo, cuando empecé a creer que A.A. me estaba ayudando a mantenerme sobrio, decidí aceptar cualquier invitación para hacer el trabajo de servicio."

Durante su primera visita a Ionia, Jack se encontró "sentado en una sala con unos 30 reclusos y sintiendo un miedo cerval. Fue mi primera experiencia tras de las rejas, y supuse que, por eso, ellos pondrían en duda mi competencia. ¿Cómo podría yo entender sus

problemas, sin haber estado encarcelado?"

De repente, dice Jack, se dio cuenta de que estaba allí "para hablar de cómo me mantengo sobrio, día por día, y no de los crímenes y la encarcelación." Aunque las experiencias personales pueden variar, dice, "la vida sigue siendo la vida, presentándonos a todos momentos buenos y malos. Como alcohólicos recuperándonos en A.A., nuestra prioridad principal es mantenernos sobrios, dondequiera que estemos, en casa o en la cárcel."

Actualmente, Jack lleva el mensaje cada dos semanas, el lunes por la noche, a los reclusos; y para hacerlo, viaja en coche unas 30 millas. "Acepto toda invitación para compartir mi experiencia, fortaleza y esperanza con esos hombres", dice. "Pero no me ofrezco todavía como voluntario."

Enfoque de un Estado Sobre Apadrinamiento de Contacto

El comité de instituciones de área de Mississippi ha elaborado algunas directrices detalladas para su programa de apadrinamiento de contacto. A continuación les presentamos los puntos principales:

- Se ofrece el contacto temporal a todos los reclusos que han participado en un grupo de A.A. y/o en el programa estatal sobre el abuso del alcohol y de la droga.

- Un contacto temporal presta ayuda al ex preso en todo lo concerniente a su problema con el alcohol y a establecerse como miembro de un grupo en el "mundo libre". (El contacto no procura empleo ni alojamiento para el ex preso, ni le suministra ningún otro servicio de esta índole).

- Una vez al mes, por lo menos, el padrino del grupo A.A. de la institución carcelaria, pide a los reclusos que deseen tener un contacto temporal, que se identifiquen. Aquellos que lo desean, se identifican poniendo un asterisco al lado de su nombre en la lista de participantes en la reunión. El coordinador del comité de instituciones del área será el responsable de conseguir un contacto para cada recluso, después de haber recibido la información necesaria, y facilitará al recluso el nombre y dirección de un contacto temporal antes de que aquél sea puesto en libertad.

En espíritu de cooperación, el departamento de alcohol y drogas del estado ha puesto a disposición del coordinador del comité de instituciones del área, sus instalaciones telefónicas y sus privilegios de correo, con el propósito de que sean utilizadas para comunicarse con los grupos en las instituciones correccionales y con posibles contactos temporales.

Centros de Tratamiento

Cómo Facilitar la Transición

"Tenemos más principiantes que los que podemos atender". "Hay trastornos en nuestras reuniones" . . . "¿Qué debemos hacer con los drogadictos no alcohólicos?" . . .

Estos son algunos de los problemas causados por la afluencia de principiantes que salen de las instituciones con la recomendación de que "vayan a Alcohólicos Anónimos."

"Como ocurre con la mayoría de los problemas en A.A., no existen soluciones infalibles para éstos," dice Maureen C., miembro del personal de la G.S.O. encargada de Instituciones de Tratamiento. "No obstante, lo que podemos hacer es comunicarnos con las instituciones que nos envían sus pacientes. Es esencial para el futuro de los alcohólicos enfermos en estas instalaciones. Nuestra experiencia compartida demuestra que un diálogo continuo entre los A.A. que llevan el mensaje "a dentro" y los administradores de las instituciones puede evitar los problemas antes de que surjan. A menudo ninguno de los dos equipos es consciente de los problemas del otro."

Es útil, dice, conseguir que pequeños grupos de miembros responsables de A.A. — por ejemplo, el coordinador del comité de Instituciones de Tratamiento, el delegado, y algunos miembros de los grupos afectados por la afluencia de principiantes — formen un comité para ponerse en contacto con las instituciones y entablar diálogo con las autoridades de las mismas.

El Libro de Trabajo para Instituciones Carcelarias, disponible en la G.S.O., ofrece sugerencias para entrar en contacto con las instalaciones.

Después de haber discutido sobre los asuntos con los centros de tratamiento locales, muchos grupos han podido encontrar soluciones prácticas a algunos urgentes problemas. Donde la afluencia es demasiado grande para un grupo, algunos llevan las reuniones a los centros; otros distribuyen a los principiantes entre los grupos cercanos del área para evitar que uno tenga que asumir la completa responsabilidad; y varios grupos efectúan reuniones de principiantes antes, o al mismo tiempo, de las reuniones regulares para acomodar a los pacientes. Otra posibilidad es iniciar a los pacientes gradualmente en las reuniones regulares, mientras van progresando en el tratamiento.

En los casos en que las instituciones envían pacientes no alcohólicos, adictos a drogas, es útil contactar con "Narcóticos Anónimos". Sugerir que representantes de A.A. y N.A., se dirijan juntos a los administradores, para explicar lo que cada comunidad hace y

lo que no hace. La dirección postal de N.A. es: 1615 Wyandotte Street, Van Nuys, CA 91406.

Requiere tiempo encontrar soluciones a estos problemas. Cualquier experiencia que tenga usted o su grupo al respecto, será bien recibida por *Box 4-5-9*. Entre tanto, puede ser de ayuda recordar que la mayoría de nosotros llegamos aquí bajo presión de una u otra índole. Tal vez lo mejor que podemos hacer es asegurar que la Comunidad esté disponible para otros alcohólicos — como lo estuvo para nosotros — de dondequiera que procedan y comoquiera que lleguen aquí.

Servicios en Español

Automantenimiento, Mi Tradición Siete

De la estructura de Colombia, escrito por Segundo M., recibimos el siguiente compartimiento:

Cuando llegué por primera vez a un grupo de A.A. no sabía lo que era la Tradición Siete, ni me interesaba saberlo. Mi situación económica era tan paupérrima que a nadie se le hubiera ocurrido decirme: “Nos mantenemos con nuestras propias contribuciones”. A eso se sumó el consabido “esto es una sugerencia, aquí no hay nada obligatorio”.

Personalmente opino que la única sugerencia es: quedarse fuera o ingresar a A.A. Pero los que, por la gracia de Dios, hemos decidido pertenecer a esta Comunidad, si queremos recuperarnos, debemos seguir unos principios espirituales para liberarnos de la obsesión de beber: los Doce Pasos. Existen también las Doce Tradiciones que nos mantienen unidos como grupo, pero resulta que, es en los grupos en donde el miembro oye hablar de los Doce Pasos; y la Tradición Uno me dice que, si no sobrevive el grupo, el miembro tampoco sobrevivirá.

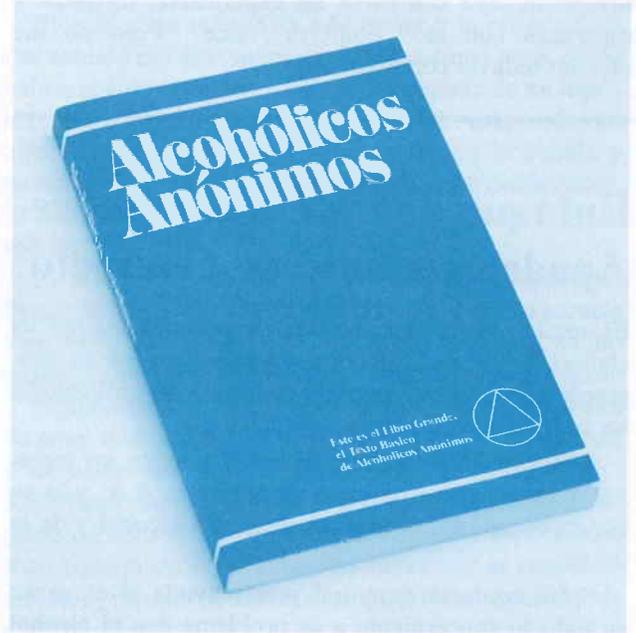
Este razonamiento me llevó a pensar que, mis contribuciones deberían convertirse en ‘obligatoriamente voluntarias’. Cuando empecé a trabajar, (gracias a A.A.) me hice el propósito de contribuir en el sombrero con el 5% de mi sueldo. Gracias a Dios pude cumplirlo y aunque pasé estrecheces, siempre pude salir adelante. Luego mi situación económica mejoró, y comenté con mi señora que me gustaría ampliar mis contribuciones al 10% de mi sueldo. “Me parece lógico”, me dijo, “al fin de cuentas todo lo que tenemos se lo debemos a A.A. y con el 90% para nosotros es más que suficiente.”

“Es posible que por alguna razón, un día tenga que mermar mis contribuciones, pero por lo pronto mi decisión es sincera, porque pienso que con el sombrero debo ser honesto, no generoso, sino *honesto*.”

A.A. no representa las cuatro paredes de mi grupo, es algo mucho más amplio. Algo que me devolvió un hogar, un trabajo, una sociedad, me devolvió la fe en mí mismo y la fe en los demás. Por eso, si yo quiero, *sí tengo con qué pagarle a A.A. todo lo que ha hecho por mí.*

Yo les agradezco a mis compañeros el haberme ‘fiado’ mi recuperación pero ahora que Dios me ha dado con qué, debo pagar y lo estoy haciendo.

Literatura en Español



Por primera vez, A.A.W.S., Inc. ha publicado *Los Doce Conceptos Para el Servicio Mundial y el Manual de Servicios de A.A.* combinados en un solo volumen, en un idioma distinto al inglés — el español. En su forma, los Doce Conceptos corresponden fielmente al texto, exactamente como fue escrito por Bill W., y como fue aprobado por la XII Conferencia de Servicios Generales en 1962: las notas de Bill aparecen al pie de la página a la que se refieren; las adicionales se encuentran al fin del capítulo apropiado. Esto se ha hecho conforme a una acción recomendable de la Conferencia de 1985.

Además, una recién y cuidadosamente revisada versión del Libro Grande, *Alcohólicos Anónimos*, está ya disponible. Basada en el texto de la versión publicada por A.A. World Services, Inc. en 1964, esta nueva edición ha sido sometida a una detenida revisión para asegurar una traducción fiel en un estilo que todos los miembros de la comunidad hispana de A.A. pueden fácilmente entender. (Para mayor información, véase la edición navideña de este boletín, pág. 11.) Ambos pueden obtenerse en la G.S.O. al precio de \$2.50.

“Hablando en Reuniones no A.A.”

Los grupos de A.A. y las oficinas centrales están recibiendo una cantidad considerable de peticiones por parte de organizaciones de fuera de la comunidad de A.A., para que miembros de A.A. hablen en sus reuniones. Estas organizaciones están interesadas en saber más acerca del programa de A.A., el alcoholismo, y los alcohólicos. Como resultado, esto ha dado lugar a preguntas tales como: ¿Debería yo hacerlo? ¿Qué puedo decir? ¿Cómo decirlo? Estas preguntas están contestadas en un folleto editado en inglés y aprobado por la Conferencia cuyo título es “Speaking at Non-A.A. Meetings”. Una versión condensada de este folleto en español la tenemos ya disponible en esta oficina en forma de material de servicio; esto es, en hojas fotocopiadas. Este material puede ser enviado de manera gratuita a todo aquel que lo solicite.

En él se dan muy buenas sugerencias para los miembros que son invitados a hablar en reuniones que no son de A.A. Los subtítulos que contiene son los siguientes: *¿Deben efectuarse tales charlas? ¿Quién está capacitado? ¿De qué se puede hablar? Mantengamos nuestra condición de aficionados. Breve esquema para una charla ante un grupo no A.A.* Además contiene información de carácter general y termina con cuatro sugerencias sobre lo que debe hacer el no alcohólico.

Desde el Grapevine Historias Habladas en Español

Cumpliendo con una acción recomendable de la Conferencia de Servicios Generales, la revista de A.A. está en el presente ofreciendo a los A.A. su primer cassette en español. La carta que el editor gerente, Ames S. está enviando a las oficinas centrales e intergrupales dice lo siguiente:

“El *A.A. Grapevine*, a través de los años ha buscado nuevos medios para llevar el mensaje de la Comunidad de A.A. y de sus miembros. Uno de los más efectivos ha sido las grabaciones en cassette de los artículos del ‘Grapevine’. A pesar de que hemos recibido numerosos pedidos de material en lenguajes extranjeros, hasta hoy estas grabaciones se hacían solamente en inglés. Empero, ahora tenemos el placer de anunciar que un cassette con artículos del ‘Grapevine’ está disponible en español. Al ser esta nuestra primera grabación en español, apreciaríamos en alto grado sus comentarios e instrucciones para que en el futuro podamos servir mejor a la comunidad hispana con otros cassettes.”

Ecos de la Convención Hispana

Durante la XIV Convención Hispana de A.A. que se realizó en Nueva York el pasado mes de agosto de 1986, Diana María O., delegada del área Costera del Norte de California, hizo una presentación con el tema de “¿Cómo coopera A.A. sin afiliación?”. Entre otras cosas dijo que “hoy en día, A.A. se encuentra con que ha acumulado una enorme reserva de experiencia sobre métodos de cooperación que preservan el espíritu y la letra de sus Doce Tradiciones. Nuestra experiencia colectiva aconseja que estas siete ideas básicas se tengan siempre en mente”.

“1. No deben establecerse de antemano reglas inflexibles para cubrir todos aquellos casos en los que se trate de decidir dónde debe trazarse la línea divisoria entre cooperación y afiliación.

“2. A.A. no está en competencia con nadie.

“3. Los profesionales y las entidades distintas de A.A. no tienen obligación de someterse a las Tradiciones de A.A. Estas existen estrictamente como guías de A.A.

“4. Los miembros de A.A. que tienen empleos en el campo del alcoholismo, necesitan dejar siempre bien claro en qué capacidad hablan o actúan.

“5. Los A.A. pueden ser buenos voluntarios en programas distintos de los de A.A. siempre y cuando aclaren que no lo hacen como representantes de Alcohólicos Anónimos.

“6. No podemos discriminar en contra de ningún presunto miembro de A.A., incluso en el caso de que dicha persona, hombre o mujer, se una a nosotros presionada por un juzgado, por un patrón o por cualquier otra entidad.

“7. Por lo general, a medida que maduramos en A.A., nos volvemos menos temerosos y rígidos.”

Terminó dándole énfasis al hecho de que no hay relación formalizada alguna entre A.A. y otras organizaciones o instituciones no A.A., así como tampoco hay regulación estructural u oficial entre A.A. y cualquier iglesia, templo, sociedad ética, humanista o agnóstica, o centro de meditación a los que un miembro pueda asistir. A.A. no patrocina estas reuniones. No existen los “retiros A.A.” como no existen “fincas A.A.” o “centros de rehabilitación A.A.”. Agregó que existe una abrumadora evidencia de que la cooperación con otros en el campo del alcoholismo sí recompensa generosamente al individuo alcohólico y a A.A. como un todo. Que la prueba de esto se obtuvo con un estudio de grupos que se hizo en los EE.UU. y en el Canadá y que dio como conclusión que, “casi una tercera parte de los que contestaron a las preguntas reconocieron la ayuda que recibieron de afuera — ya fuera médica, psicológica, espiritual o por medio de

consejeros — la cual tuvo mucho que ver con dirigirlos a A.A.” Y su conclusión final fue que posiblemente este resultado indica que casi una tercera parte de nosotros, estamos vivos y sobrios hoy en día gracias a la cooperación de nuestra asociación con otros en el campo del alcoholismo. Sin embargo, millones más de enfermos alcohólicos están todavía allá afuera esperando.

El Desafío de la Séptima Tradición

En octubre de 1986, la Junta de A.A.W.S. (Servicios Mundiales de A.A.) envió un “Llamado a Acción” a todos los M.C.D. pidiéndoles ayuda para comunicar a la Comunidad de A.A. la necesidad de practicar nuestro automantenimiento. Explicaba que las contribuciones no cubren el costo de los servicios a los grupos de nuestra creciente Comunidad ni tampoco el costo de la Junta de Servicios Generales. La diferencia, o “déficit”, es pagada con entradas netas de publicaciones, y ese déficit ha ido creciendo anualmente en proporciones alarmantes. Lo que es más, una creciente porción de nuestras entradas por publicaciones proviene de fuentes extrañas a A.A.

Nuestra meta es siempre llevar el mensaje de A.A. Nosotros intentamos mejorar esto cumpliendo con los siguientes objetivos:

1. Convertirnos en auto-mantenidos a través de mayores contribuciones.

2. Reducir el precio de la literatura.

La Oficina de Servicios Generales está preparando un paquete con material en inglés que esperamos sea de ayuda a los M.C.D. para informar a los grupos de sus respectivos distritos, de la necesidad del automantenimiento. El paquete estará compuesto de una serie de presentaciones, ilustraciones y datos diseñados para ser usados durante un período de tiempo. Intentamos distribuir estos paquetes a todos los M.C.D. de nuestra estructura EE.UU./Canadá en el mes de enero, pero esto no nos resultó factible.

Mientras tanto, ya que muchos han expresado su interés, hemos publicado un escrito titulado “The Challenge of the Seventh Tradition”. Este escrito ya lo hemos traducido al español y lo tenemos disponible con el título de “El Desafío de la Séptima Tradición” pudiendo ser solicitado en esta Oficina. Será distribuido gratis y esperamos que todo este “Desafío” despierte más interés. Creemos que puede ayudar a informar a los diferentes distritos respecto a la necesidad de un automantenimiento financiero, ya que también explica cómo se gastan los dólares de A.A.

Cómo Pedir las Películas

Si hacen un pedido para una película a la G.S.O., para asegurarse de que la reciban donde la esperan y en la fecha apropiada — o incluso con antelación, les recomendamos seguir las sugerencias que aparecen a continuación. Fueron sometidas por Luis Carrillo, un empleado no alcohólico del Departamento de Control de Inventario, que siempre busca formas de “mantenerlo sencillo”, y de mantenerles contentos a ustedes.

1. Por favor, haga su pedido con la suficiente anticipación, 30 días por lo menos.
2. Notifíquenos cuándo desea exhibir la película, para que les podamos decir si la misma está disponible para esa fecha.
3. Si es posible, incluya una dirección particular. Las entregas a los apartados postales son más difíciles.
4. Si no va a estar presente a la hora de la entrega, facilítenos el nombre de otra persona que pueda recibirla.
5. Recuerde que hay que adjuntar un cheque o giro postal con su pedido. No se pueden hacer envíos a crédito.

Calendario de A.A.

XVI Congreso Guanajuatense, Silao/Romita, Guanajuato, los días 1 al 3 de mayo de 1987

Información: Comité Organizador XVI Congreso, Apartado Postal 41, C.P. 37800, Dolores Hidalgo, Gto., México.

XII Convención Hispana del Estado de California, Ontario, CA, los días 13 al 15 de marzo de 1987.

Información: Comité Organizador, P.O. Box 70026, Riverside, CA 92513.

XXXI Convención Puertorriqueña de A.A., los días 7 y 8 de marzo de 1987, San Juan, P.R.

Información: Comité Pro Convención, Box 8805, Caguas, P.R.

II Congreso Región Norte N° 2, los días 2 y 3 de mayo de 1987, Matagalpa, Nicaragua.

Información: Comité Organizador II Congreso, Apdo. Postal N° 80, Matagalpa, Nicaragua.

¿Proyecta Efectuar un Evento A.A. en Abril, Mayo o Junio?

Por favor, envíenos información referente a los eventos proyectados para abril, mayo y junio, con la suficiente antelación para que nos lleguen el 28 de febrero a más tardar. Esta es la fecha límite para el número de abril-mayo de *Box 4-5-9* (que será enviado por correo el 31 de marzo).

Por supuesto que nosotros en la G.S.O. no podemos verificar toda la información que recibimos. Tenemos que confiar en que los A.A. locales describan los eventos fielmente.